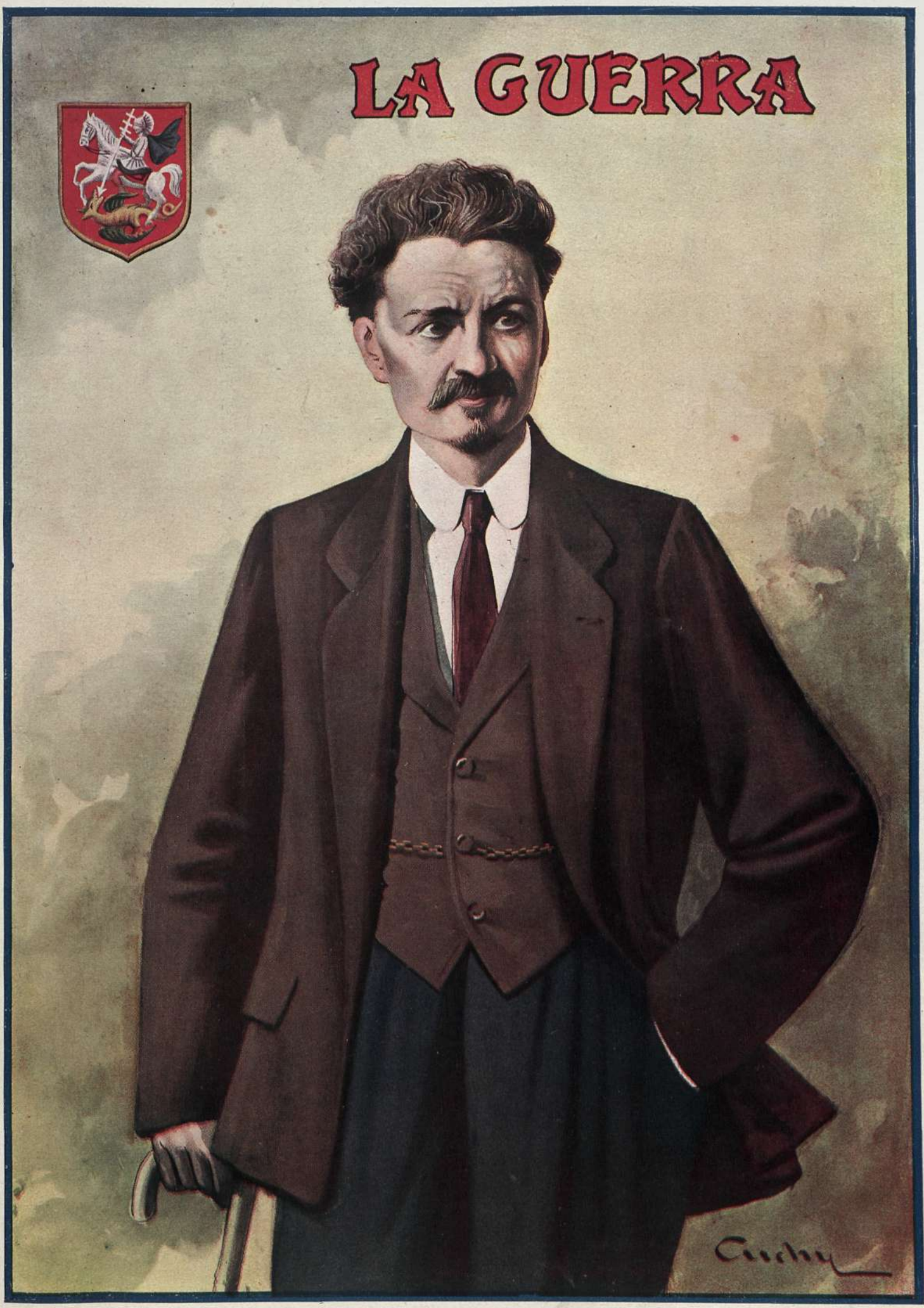
LA GUERRA



LEÓN TROSTKY

NUMERO 134

40 CENTIMOS

LA GUERRA
ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

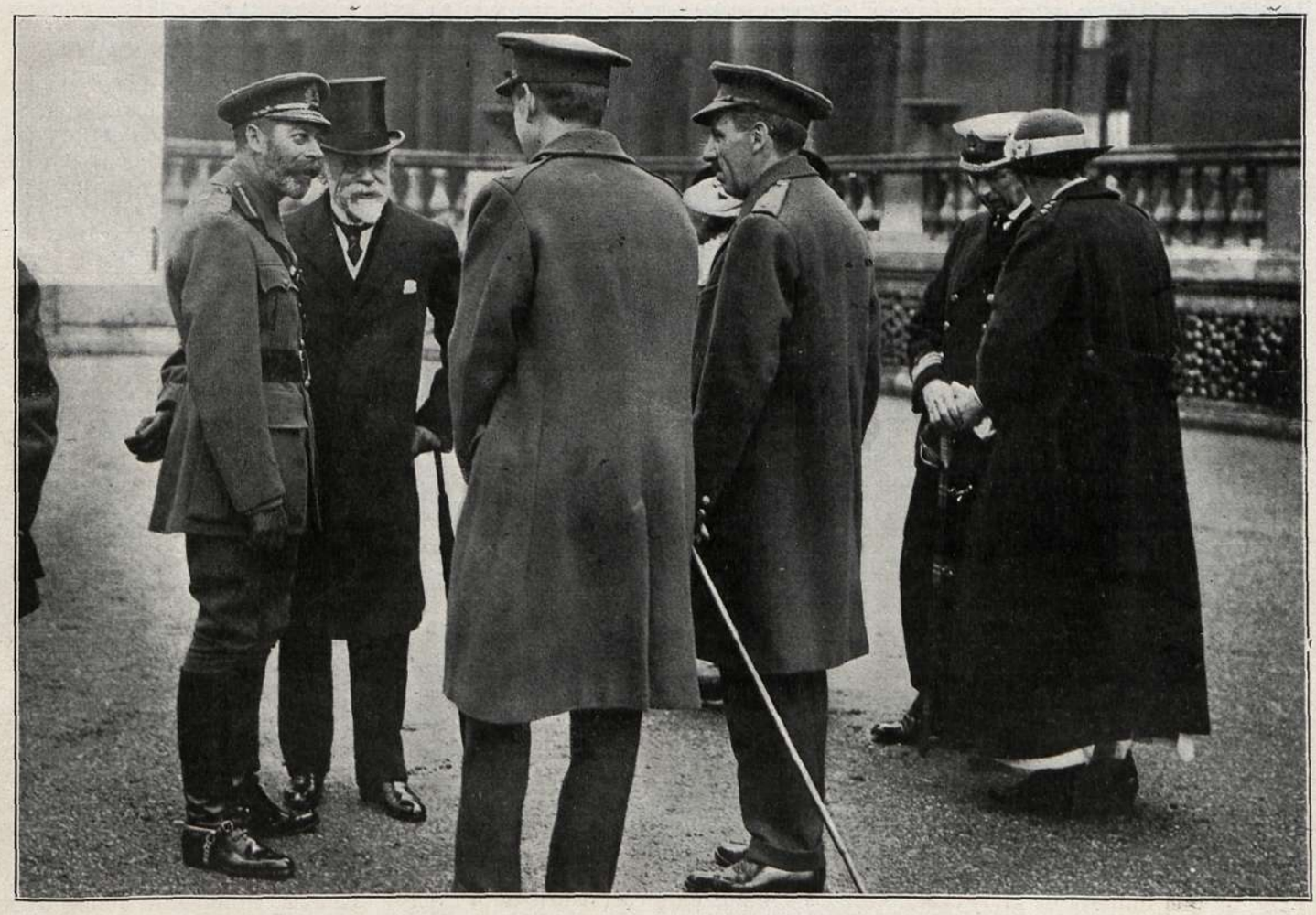
LA SITUACIÓN

Empeora todos los días y en todas partes, y nada decisivo se hace por mejorarla. Claro que el único y soberano remedio de tanta desdicha sería la paz general que volviera los soldados a la tierra que produce y a los talleres y fábricas que transforman lo que produce el suelo; la paz que permitiría circular ferrocarriles y vapores y veleros, dar mayor rendimiento a las minas, tener abonos los campos y algodón y lana las fábricas. Pero ya que no pueda alcanzarse la paz, por lo menos debieran los gobiernos—causantes iniciales de todas las calamidades que afligen a Europa—evitar las privaciones que provienen de la codicia de unos centenares de acaparadores y de unos cientos de miles de intermediarios que se enriquecen a costa del hambre y la miseria de muchos millones de hombres, precisamente de los que producen y ayunan.

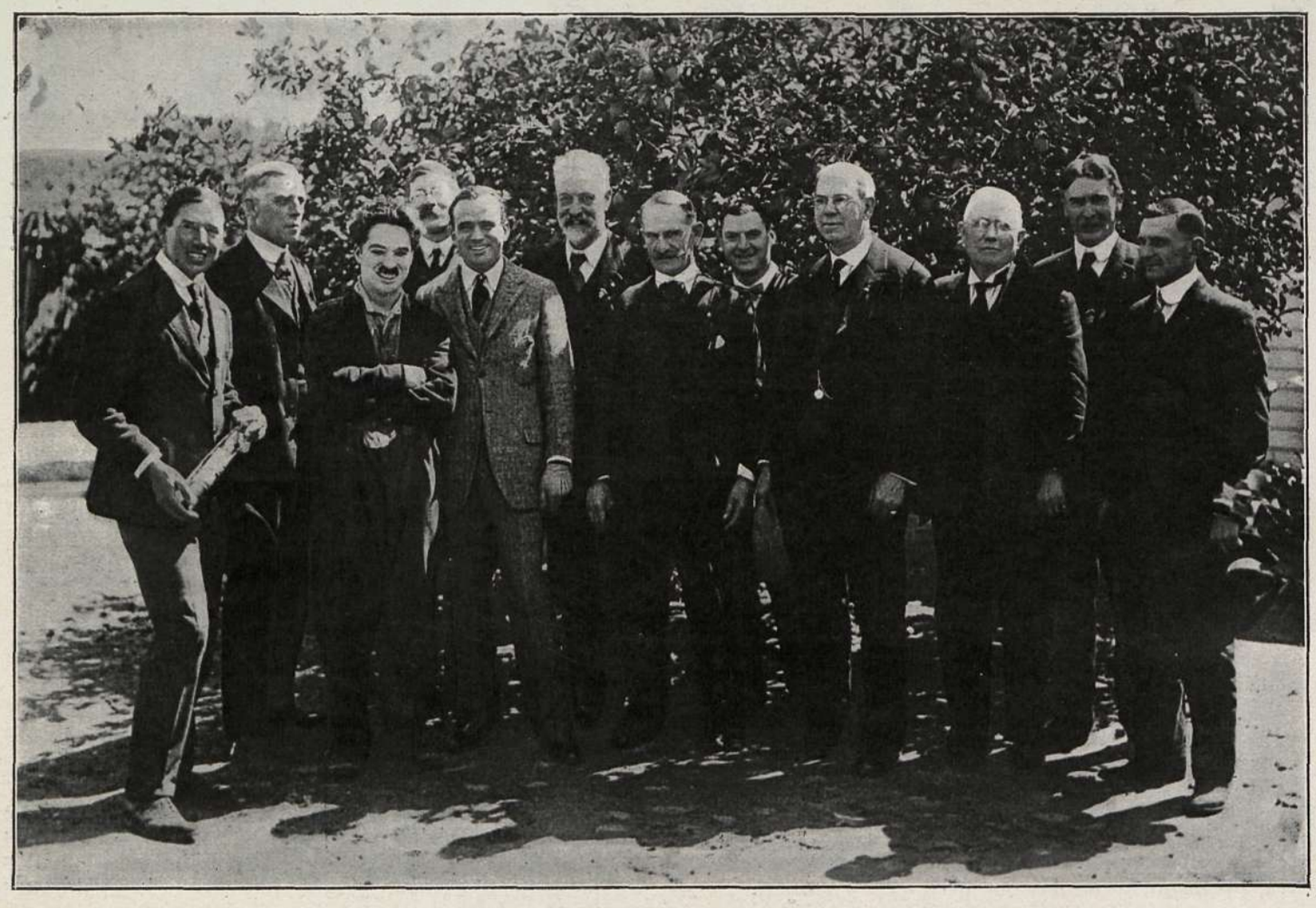
En todas las naciones beligerantes han perpetrado horrores los acaparadores e intermediarios. En ningún país ha sido posible evitar sus torpes maniobras para hacer que la carestía causara estragos. Las muchedumbres han tenido que padecer los efectos de la codicia de unos pocos, y los padecen, y todo induce a creer que los padecerán durante mucho tiempo.

Cuando se ha acusado de indolencia o de lenidad en el castigo de los culpables a un gobierno cualquiera, la defensa del acusado ha sido siempre la misma: «Las leyes existentes no nos permiten obrar con rapidez y energía. Es imposible acabar con los defraudadores y con las defraudaciones si no se reforma el Código penal.»

Esta defensa es una excusa de mal pagador. Además de que las leyes existentes permiten reprimir las estafas y los manejos para aumentar el precio de los alimentos de primera necesidad, ¿quién impedía a los gobiernos



El rey Jorge de Inglaterra y el embajador de Francia hablando con varios oficiales de la ambulancia dental británica
(Fot. Central News)



La misión de trabajadores ingleses en su viaje por los Estados Unidos visita el taller cinematográfico de los peliculeros Charlot y Douglas Fairbanks
(Fot. Central News)

haber modificado las leyes si creían que éstas eran deficientes?

Lo que hay es que muchos empleados públicos han sido cómplices de los que hambrean al pueblo, y de ahí su impasibilidad ante los abusos.

En algunas naciones y en determinadas provincias de otras los efectos de la carestía son verdaderamente espantosos. La gente muere de hambre; los que trabajan tienen que acortar las jornadas de labor porque sus fuerzas no les permiten llegar al límite normal. Como no comen no pueden trabajar. Perecen de inanición viejos y niños. La tuberculosis causa estragos. Las enfermedades del estómago matan a millares de víctimas a causa de la mala calidad de los alimentos. ¿Quién es capaz de ingerir sin peligro un kilogramo de «pan de guerra»? Lo que se padece en Austria y en algunas regiones de Alemania es indecible. Mucho es el daño que a esas naciones ha causado el bloqueo inglés; pero tanto como los barcos de la Gran Bretaña han contribuído al hambre y a la carestía la maldad de los comerciantes, la incapacidad de los ministros, la complicidad de los empleados públicos.

Los enredos y artimañas de los acaparadores no cesarán ya ni después de la guerra. Están las sociedades modernas fundadas sobre el capitalismo y no se atreverán los gobernantes a castigar a los capitalistas. Es posible que alguna vez metan en cintura a los detallistas; pero castigar a un acaparador...

La guerra se prolonga y tanto como en los campos de batalla se sufre en las ciudades y pueblos. En aquéllos se muere de golpe y perdiendo la sangre; en éstos se agoniza lentamente perdiendo las fuerzas, viendo como llega, inevitable, la muerte, en tanto que la vida anima las facciones de una minoría de afortunados. En los campos de batalla mueren por igual soldados y oficiales; como éstos caen los jefes. En las ciudades, junto a los moribundos y a los muertos hay los cuervos que se nutren de sus pobres despojos hasta engordar, hasta reventar de un atracón. Se habla de la paciencia de los chinos, de la de Job... Nadie ha ponderado todavía la de los pueblos que soportan las miserias de la guerra. Y en verdad que es admirable.

Unicamente los rusos se rebelaron contra el mal gobierno y han acabado con los acaparadores y con sus ganancias. No quisieron tolerar por más tiempo la indigna explotación de que eran objeto y oprimieron a sus opresores. Y a los rusos se les califica de bárbaros, de torpes, de suicidas. Se les acusa de haber desmembrado su patria. ¿La tenían los *mujiks* miserables, los soldados hambrientos vendidos por sus generales a los alemanes?

Pésima es la situación de Europa. Y la guerra no termina. Los alemanes han vuelto a atacar. Los aliados resisten sus embestidas, aun cuando pierden terreno. Llegan de América tropas y más tropas para cubrir bajas. En una parte del frente ha cesado la guerra de trincheras, y la artillería y la infantería libran continuos y encarnizados combates. Y continuarán el hambre y la guerra, y los cuervos se hartarán, hasta reventar, de carne muerta.

EN AUSTRIA-HUNGRÍA

Zona de guerra, 19 de Mayo.

El ramo de olivo de la paz rumana—que es de espinas para la desventurada Rumania—se convierte en una vara con la que se sacuden el polvo húngaros y austriacos.

Esos dos pueblos que pelean juntos no pueden tragarse. Unicamente están de acuerdo para oprimir a los otros pueblos sujetos a la monarquía.

El territorio arrancado a Rumania por el tratado de Bucarest despierta celos y disputas. Hungría lo quiere para sí, y Austria no quiere dárselo a Hungría. Será algo difícil que se entiendan. Viena dice en las páginas de sus pe-

riódicos: «La cesión de los territorios rumanos se hizo a la monarquía, y la posesión definitiva de esos territorios deben regularla ambos Estados.» Pero en Budapest no se quiere discutir tal asunto, y los periódicos chillan contra Austria. «¿Qué tiene que ver Austria en esos territorios conquistados? Rumania confina con Hungría, y ésta debe obtener todas las ventajas de la conquista.» «Los austriacos nos envidian más que los alemanes las conquistas hechas, escribe el *Pesti Naplo*. Los ataques de los austriacos son de mala fe y nos producen risa. La envidia es quien los dicta, porque en Austria se cree que los húngaros disfrutamos de grandes beneficios. Se dice que los territorios anexados a Hungría son una adquisición común. Esperemos y no hemos de tardar mucho en saber las ventajas económicas que Austria recabará para sí en el tratado con Rumania.» Los otros periódicos de Budapest protestan con violencia de los ataques que los periódicos de Austria dirigen a Hungría. El reparto de la presa ofrece muchas dificultades.

Disputas por los comestibles

Las amistosas disposiciones de ambos pueblos aparecen de nuevo en el problema del aprovisionamiento. En Austria se lamentan de la carestía, y los hechos demuestran que no hay exageración en tales lamentaciones, y se pide auxilio a Hungría, donde, a juicio de los austriacos, se siente menos la penuria; los húngaros no se muestran dispuestos a la generosidad. En Budapest se ha celebrado una conferencia en que tomaron parte los ministros de Abastecimientos y Comercio, el alcalde de la ciudad y otras personas notables. Se decidió que la requisa que se efectúa en la actualidad se destine exclusivamente a satisfacer las necesidades del ejército y del interior de Hungría. A Austria no se le puede dar nada porque lo recogido no alcanza a cubrir las necesidades del propio país.

Al conocer esta decisión los vieneses se muestran indignados y enseñan los dientes... pero como si no.

Las condiciones de la existencia son cada vez peores. Según el *L'Arbeiter Zeitung*, no hay que esperar mejora en tanto que dure la guerra.

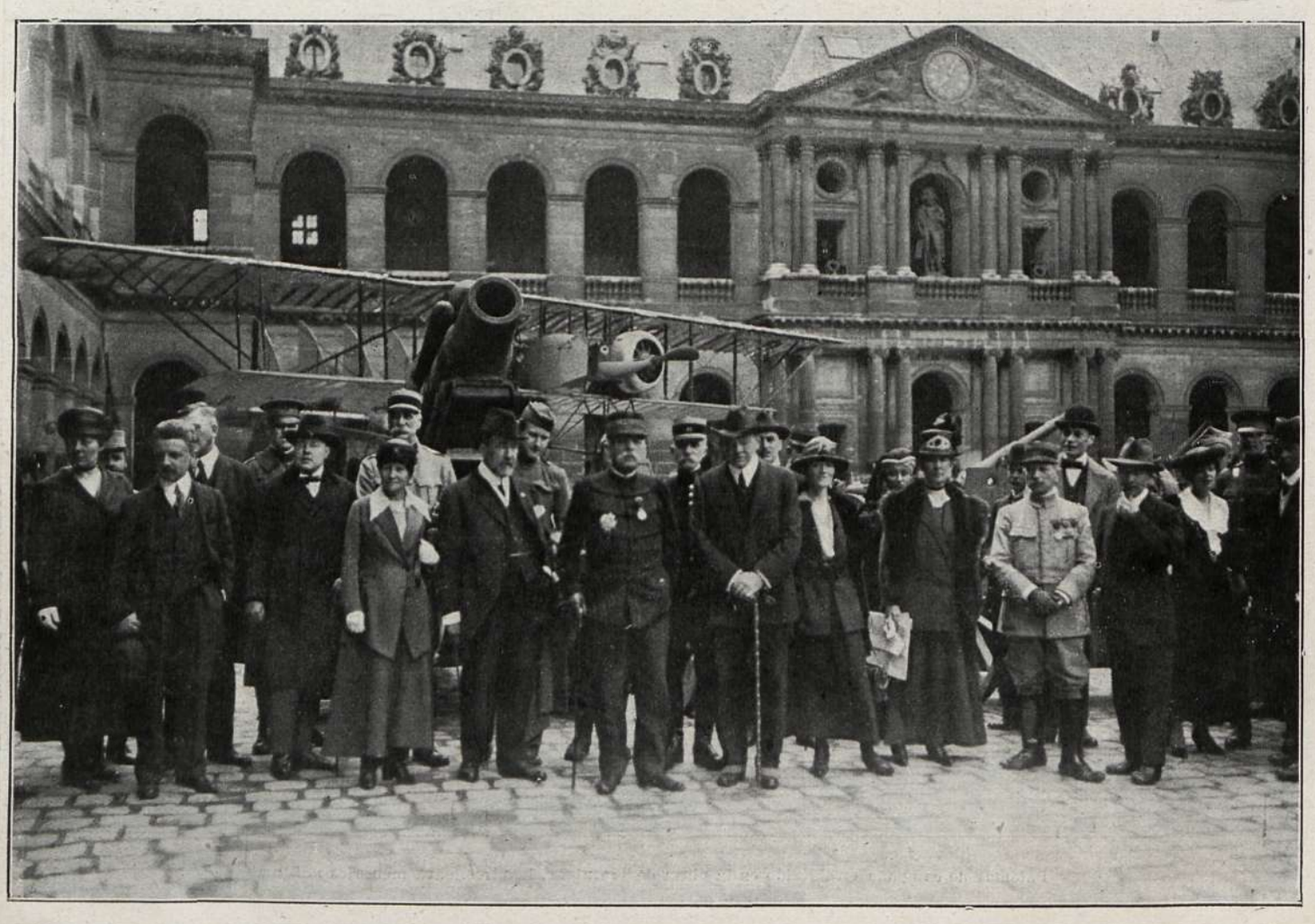
En el Tirol la situación alimenticia se agravó a causa de la necesidad de aprovisionar al ejército; algunos diputados del país marcharon de Viena en busca de socorro; pero la capital, si hay que creer a los periódicos polacos, se encuentra en tales condiciones que acaba de pedir víveres a Polonia, y nadie sabe de dónde Polonia sacará víveres para darlos a Austria. En Bohemia se está peor aún. Alemania, ha dicho un empleado del ministerio de Estado, está dispuesta a socorrer a Bohemia enviándole patatas; pero se topa con la pequeña dificultad de que en Berlín no se permite la exportación de patatas.

En Kladno se organizan para reclamar que el servicio de aprovisionamiento asegure lo más indispensable por lo menos. En Praga los tranviarios han limitado las horas de servicio, porque dicen que la debilidad no les permite hacer una jornada más larga de trabajo. En un pueblecillo de Bohemia fué muerto a puñaladas un empleado que iba a requisar víveres. En otros pueblos fueron apedreados los hombres destinados a realizar tal tarea.

Los periódicos de Viena declaran que las condiciones de la Hacienda austriaca son funestas. La circulación del papel moneda alcanza un cambio jamás superado. En Hungría el coste de la vida ha subido a cifras que producen vértigo; la carne se paga a 24 pesetas el kilogramo; pero es muy difícil encontrarla; un par de botas de cuero auténtico cuesta 500 coronas. Para tener un vestido que dure algunos meses hay que gastar 1,000 coronas, estas cifras están tomadas del *Pesti Naplo* de Budapest.

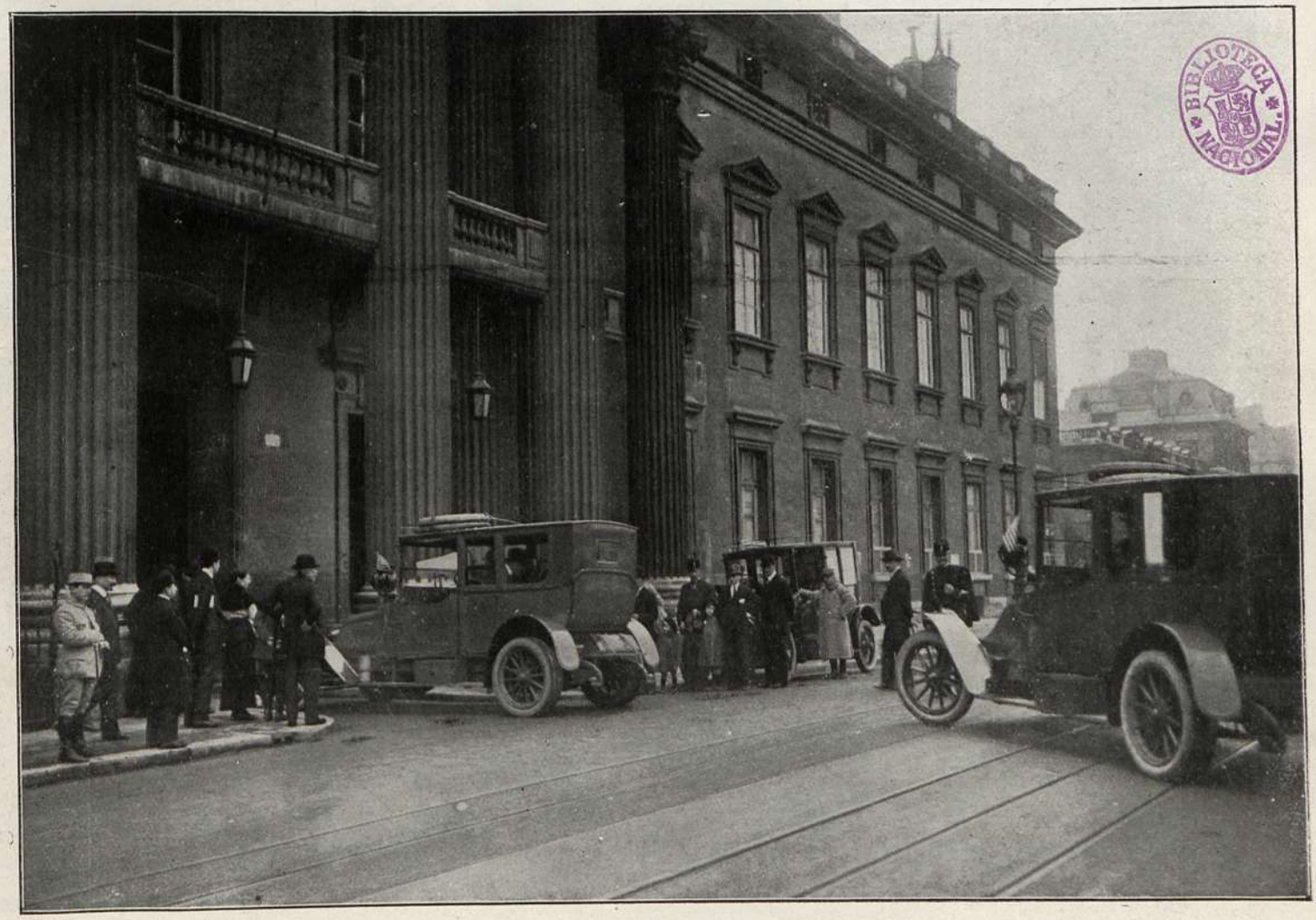
Palomar de campaña establecido en la plaza de Trafalgar, Londres, para mensajes militares
(Fot. Central News)

Los miembros de la misión americana en Francia visitando la «Galería de los Espejos» del palacio de Versalles
(Fot. Central News)



El general Niox recibe a la misión norteamericana en el patio de los Inválidos de París
(Fot. Central News)

La misión norteamericana en Francia al salir del palacio de Versalles *(Fot. Central News)*



BIBLIOTECA NACIONAL

Los miembros de la misión americana llegando a la Escuela de Guerra de París *(Fot. Central News)*

MAPA DEL FRENTE OCCIDENTAL, DONDE SE DESARROLLA LA OFENSIVA ALEMANA

Situación de las tropas el día 27 de Mayo al comenzar la ofensiva

Situación actual el 5 de Junio

BIBLIOTECA NACIONAL

UNO DE LOS MIEMBROS DE LA MISIÓN NORTEAMERICANA DIRIGIENDO LA PALABRA A LOS TRABAJADORES DE UN ASTILLERO DE ESCOCIA
(Fot Central News)

Los que vuelven

Austria fundaba grandes esperanzas en los propios soldados que, una vez firmada la paz con Rusia, debían volver a la madre patria. Los rusos habían hecho más de un millón y medio de prisioneros a los austriacos desde el principio de la guerra. En las tremendas batallas iniciales que precedieron a la toma de Lemberg, en la rendición de Przemysl y en la formidable ofensiva de Brussilov, que amenazaba acabar con Austria, el ejército austriaco perdió más de la mitad de sus efectivos. Estaban en Rusia muchas decenas de divisiones. Por eso esperaban los austriacos la vuelta de los prisioneros.

Pero la realidad no ha confirmado las previsiones ni cumplido las esperanzas. En Rusia han muerto más de 400,000 soldados austriacos. Las epidemias, el hambre, el frío han reducido en cerca de un tercio la cifra total de los soldados del imperio de los Habsburgos. Siberia ha sido fatal a los austriacos. Muchos miles de los que se salvaron de las enfermedades no quieren volver a su patria hasta que haya terminado la guerra, pues no quieren padecer nuevas penalidades, exponerse otra vez a la muerte. Los que vuelven están peligrosamente contagiados de maximalismo y no aprovechan para nada, y hay que vigilarles a fin de que no inculquen a los demás el virus revolucionario.

Los rusos han demostrado a los austriacos que un pueblo puede acabar con sus tiranos si lo desea con energía y está dispuesto a derramar la sangre propia y la ajena. Y los autriacos, que ven que los antiguos soldados rusos son dueños absolutos del poder en su tierra, contagiados por el ejemplo aspiran a sublevarse como lo hicieron los moscovitas y a convertirse en dueños después de haber sido esclavos.

No ha conseguido, pues, Austria ninguna de las ventajas que se prometía de la repatriación de los prisioneros que tenían los rusos.

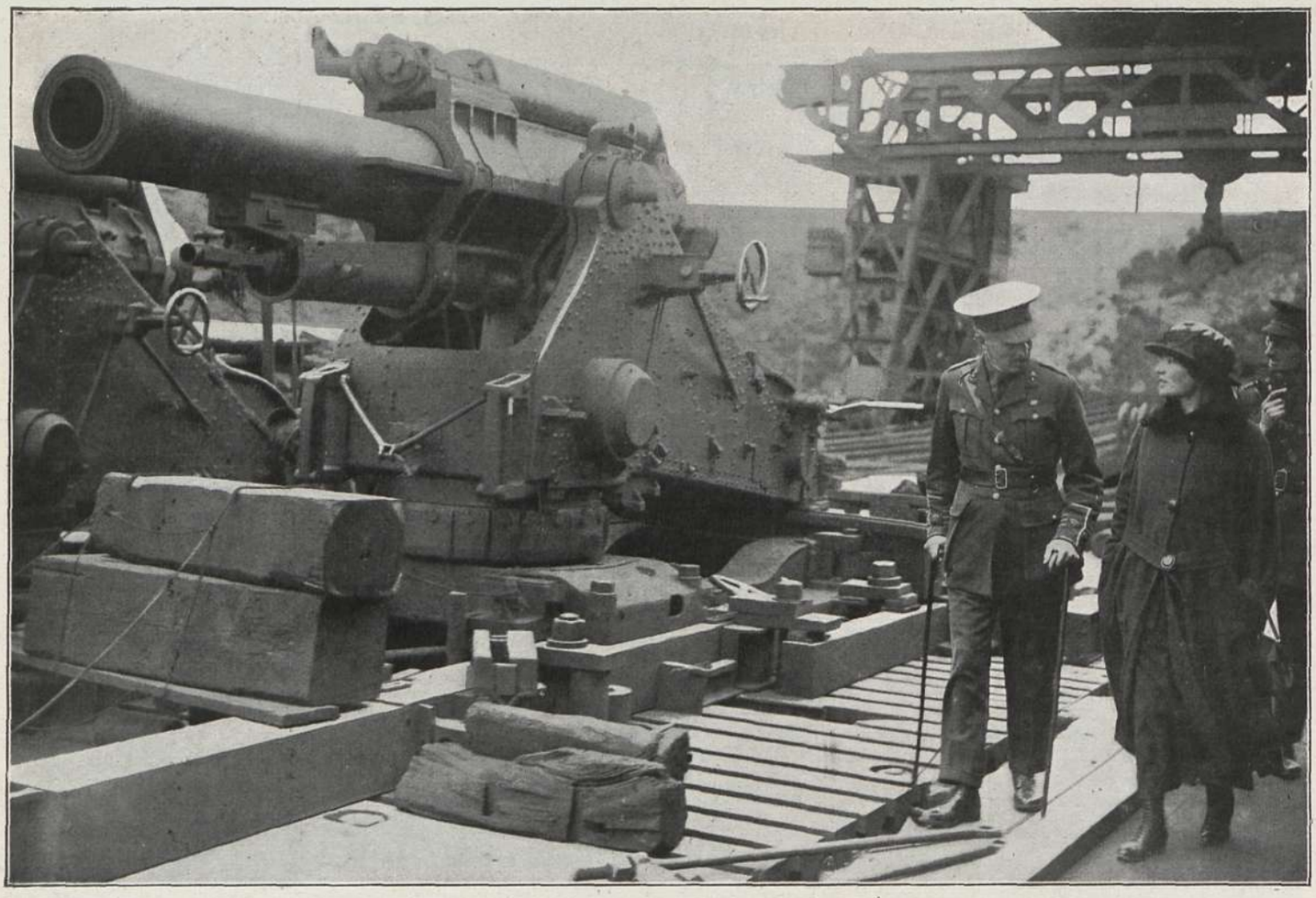
La tormenta

No amaga, sino que ya descarga. Los checo-eslovacos y los yugo-eslavos no quieren soportar por más tiempo el *yugo y tiranía* de los húngaros y alemanes. En Italia no se tiene idea de la importancia que reviste ese movimiento. En el manifiesto dado por los diputados checos y yugoeslavos para protestar contra la clausura de la Cámara y los atentados de que fueron objeto los checos por parte de la policía, se decía textualmente: «Lo que acabamos de decir demuestra que Austria no es un país constitucional. Rechazamos indignados toda medida de excepción y no reconocemos ninguna ley ni reforma en sentido absolutista.»

Oficiales ingleses de un vapor auxiliar de guerra ensayando los aparatos de producción de niebla artificial, que tan eficaces resultados dieron en el ataque a Zeebrugge *(Fot. Central News)*

Noticias de Praga, llegadas con notable retraso, dan cuenta de que la fiesta del 1.° de Mayo se transformó en una importante manifestación en favor de un Estado checo-eslovaco independiente. La fiesta perdió, por completo, su significado socialista internacional. Representantes de todas las clases sociales tomaron parte en la manifestación y en las reuniones al aire libre. Quisieron las autoridades reprimir la libre manifestación de las ideas y provocaron graves y múltiples desórdenes.

Los austriacos, por medio de la *Neue Freie Presse*, responden a los bohemos desde Viena: «Los alemanes de Austria no aceptarán nunca la independencia de Bohemia. Esta guerra no puede resucitar privilegios de raza abolidos desde hace mucho tiempo.» En Adelsberg, en Lubiana, en Zagabria, en Karlovac, en Suzak, ha habido desórdenes y acuden allí tropas húngaras para restablecer la



Miss Jey Higgins, de la misión americana, visitando una batería de morteros de gran calibre en el arsenal de Woolwich
(Fot. Central News)

normalidad. En Adelsberg los socialistas eslovenos afirmaron su completa solidaridad con los burgueses eslovenos acerca de la unión de croatas, servios y eslovacos en un Estado independiente.

La alarma de los alemanes austriacos es grande. Falta saber lo que decidirán hacer los polacos.

ARNALDO FRACCAROLI.

LOS MARINOS ITALIANOS

Hace tiempo que un destroyer italiano penetró en el puerto de Trieste y torpedeó a un buque de guerra austriaco. Ahora un torpedero de la marina italiana, tripulado sólo por cuatro hombres, ha ido hasta el puerto de Pola salvando barreras y campos de minas, cadenas y redes. Ha llegado hasta los muelles y allí, en plena noche, ha torpedeado a uno de los cuatro grandes acorazados que poseen los austriacos y que desplazan más de 20,000 toneladas.

Como las escuadras austriacas no se aventuran a cruzar por los mares y permanecen ocultas en los puertos, allí han de buscarlas los italianos para combatirlas.

He aquí un relato de ese hecho de armas digno de ser recordado por la intrepidez que arguye en sus autores.

Según el testimonio de persona que tomó parte en la heroica acción de Pola a bordo de una de las unidades que permanecieron en posición cercana al dique del puerto y que no obstante el necesario silencio, fácilmente comprensible, acerca de los detalles de la admirable organización de ataque, es posible reconstruir el momento saliente durante el cual cuatro hombres tan sólo afrontaron el grueso de las fuerzas navales austriacas en su base principal, torpedeando reiteradamente el buque enemigo. El comandante Pellegrini y sus camaradas, voluntarios todos, habían estudiado minuciosamente la expedición, preparándola en sus más mínimos detalles. A la 1'45 de la noche, con mar gruesa y fuerte viento, un convoy italiano dirigido por el comandante Scapin abandonaba su base dirigiéndose hacia Istria. Formaban parte de la sección dos barcos de motor mandados por el capitán Constanzo Ciano y el lugarteniente Luis Berardinelli. Estaba convenido que cuando el convoy hubiera alcanzado alguna distancia se acercase al torpedero del capitán de corbeta Pellegrini, que llevando a bordo al segundo jefe torpedista Milani, al marinero distinguido Angelini y al fogonero distinguido Correas, abandonando la sección de apoyo, debía atravesar la barra y proceder a la acción. Habían sido convenidas señales especiales para conocer el resultado de la empresa por estar previsto que el comandante Pellegrini y sus camaradas, en caso de que no pudieran volver, debían destruir su barco y echarse al agua después de haber cumplido su misión.

La operación se desarrolló como estaba previsto. Nuestros navíos llegaron a la vista de la costa de Istria, continuando el grupo de los comandantes Pellegrini, Ciano y Befardinelli hacia Pola. Cerca de la línea de Punta Peneda a Punta Compare, a una milla del dique, reconocieron cierta obstrucción entre la extremidad del dique y Punta Cristo. El comandante Pellegrini, destacándose de su escolta, se dirigió hacia la isla de San Girolamo. Durante mucho tiempo el más grande silencio y la tranquilidad más absoluta reinaron en el mar y en el interior del puerto donde únicamente notábanse las intermitentes luces de algunos reflectores. Por fin, después de 58 minutos, a las tres y cuarto, oyéronse dos sordas explosiones características de los torpedos con un corto intervalo una de otra. Un cañonazo dió la señal de alerta en dirección de Punta Cristo, rompiendo el fuego de ametralladoras y fusiles y artillería intensísimo hacia el interior del puerto. Sucesivamente

fueron puestos en acción, por el enemigo, numerosos proyectores desde Punta Cristo, Punta Peneda y Punta Monimenti, siempre para iluminar solamente el interior del puerto.

Al romperse el fuego de artillería vióse claramente de lejos la señal luminosa convenida, por la cual el comandante Pellegrini indicaba a sus camaradas que había torpedeado el navío y perseguido por otro destruía su barco, siendo inútil todo socorro. Una vez realizada la acción, el convoy regresó a su base indemne.

Al amanecer la reacción del enemigo se limitó a un ataque aéreo contra el convoy, fracasando asimismo, gracias a la oportuna intervención de la escuadrilla de nuestros aviones de caza, que después de un encarnizado combate, y a pesar de su inferioridad numérica, consiguió rechazar a los aviones adversarios, derribando a tres.

Las señales luminosas lanzadas por el comandante Pellegrini demostraron que había sido realizada la misión.

Los cañonazos y haces luminosos durante la acción desde las dos hasta cerca de las cinco y cuarto, constantemente dirigidos hacia un punto del interior del puerto, excluían toda equivocación acerca de las señales mismas; por consiguiente está fuera de duda que la unidad enemiga, alcanzada por dos torpedos, fué hundida o puesta por mucho tiempo fuera de combate. Pellegrini y sus valientes camaradas cayeron prisioneros.

LA AVIACIÓN EN EL FRENTE FRANCÉS SEGÚN «EL IMPARCIAL»

Los aliados se envanecen de su superioridad aviadora. Cuentan por docenas los aparatos alemanes caídos, enumeran los bombardeos a cortas y largas distancias, atribuyéndoles la eficacia de estorbar las concentraciones de tropas preparadas para el ataque y concediendo a su acción una influencia enorme sobre los planes ofensivos del adversario.

Como de origen alemán hay menos abundancia de noticias, y éstas suelen ser también menos minuciosas, no es fácil hacerse cargo de si existe verdaderamente esa superioridad repentina. Hasta hace poco tiempo, el tipo del avión germánico era el más perfecto, tanto en sus modelos de exploración como en los de caza o combate y de bombardeo; pero la cantidad suple a veces con ventaja la calidad, y tan grande puede haber llegado a ser la fabricación de aviones en Francia e Inglaterra, que sus escuadrillas sean como bandadas a cuyo poder abrumador no resistan los pájaros de guerra alemanes. Aun cuando así sea, no es creíble que la acción de los aeroplanos aliados parezca suficiente a detener la ofensiva; algo habrá, y no relativo a los anglo-franceses, que motive la detención. Los alemanes saben que cada día de retraso es un factor en contra, porque las horas multiplican la producción de las fábricas y acumulan en las líneas del frente elementos y tropas. Si no acometieron antes fué, sin duda, porque todavía no habían dispuesto aquellos que consideraban necesarios a su triunfo.

Pero, de todos modos, la actualidad, la acción de momento es de los aviadores. Los alemanes, llevando sus iniciativas lejos de los campos de batalla, pasan el mar y bombardean Londres. No les preocupa perder unos cuantos aparatos con tal de ejecutar su sistema de inquietud y alarma en las poblaciones enemigas. Los aliados amplían sus empresas aéreas hasta Colonia. La guerra en los aires se ensancha, se engrandece; pronto habrá en los espacios batallas semejantes, por el número de combatientes, a las de tierra; pero bien distintas, porque en los aires no hay trincheras, no hay obstáculos naturales. El movimiento envolvente ofrece todas las orientaciones de la rosa de los

Restos de un *gotha* derribado por los cañones antiaéreos en un campo de los alrededores de Londres

(Fot. Central News)

Prisioneros alemanes puestos al servicio de la Cruz Roja para el transporte de heridos en el campo de la lucha
(Fot. Central News)

vientos; el cuerpo a cuerpo es mortal para ambos adversarios.

Una fe inmensa inspira a todos los beligerantes el dominio del aire. A un invento se sucede otro sin descanso. El zeppelin alemán, última palabra en grandes aeronaves, tiene ya un rival peligroso: el Forlanini, dirigible italiano que ha batido el «record» del mundo subiendo a una altura de 8,500 metros, 3,900 más que el dirigible germano.

Esta arma poderosa ya no será vencida por el pequeño aeroplano, porque los aviones no conservan su velocidad ascensional uniforme más que hasta los 3,500 metros de altura; desde esta altitud disminuye rápidamente la subida del aeroplano, y llega a ser nula cuando el aparato ha alcanzado lo que los franceses llaman un «plafond». El dirigible italiano conserva su velocidad ascensional de 1,000 metros por minuto hasta las mayores altitudes, y esta propiedad le coloca fuera del radio de acción de los aeroplanos, haciéndole inmune de sus ataques y, por lo tanto, absolutamente dueño del aire.

HECHOS CULMINANTES

20 de Mayo. — *Los ingleses emprenden un ataque parcial en Ville-sur-Ancre, toman varias posiciones alemanas y se apoderan de 300 prisioneros y 20 ametralladoras.*

Desembarcan 12,000 hombres del ejército norteamericano en Francia.

21 de Mayo. — *En el frente italiano los austriacos atacan en dos puntos de las cercanías de Asiago y son rechazados con grandes pérdidas.*

Un dirigible italiano vuela sobre Laybach y arroja varias bombas sobre los edificios militares, incendiando dos de ellos.

22 de Mayo. — *Los ingleses obligan a los turcos de Mesopotamia a pasar el río Zab y les causan sensibles pérdidas.*

Empeñado duelo de artillería en la falda del monte Kemmel.

23 de Mayo. — *Los aviadores franceses e ingleses vuelan con sus aparatos sobre las líneas de retaguardia alemanas y causan grandes destrozos.*

24 de Mayo. — *Las tropas franco-italianas de Macedonia avanzan veinte kilómetros en el oeste del frente oriental, ahuyentando al enemigo y haciéndole prisioneros.*

26 de Mayo. — *Viva lucha de artillería en varios puntos del frente franco-inglés.*

27 de Mayo. — *Los italianos emprenden una ofensiva en la región del Tonale, se apoderan de las posiciones enemigas, hacen 900 prisioneros y toman 12 cañones, 14 morteros y muchos fusiles, además de gran cantidad de municiones.*

Los alemanes atacan en una extensión de 40 kilómetros las alturas del Camino de las Damas y las coronan después de un combate empeñado. Los franceses e ingleses retroceden lentamente. Los alemanes llegan al valle del Aisne.

NOTAS

LA PRUDENCIA DEL JEFE

Es al comienzo de la batalla. El ayudante llega al galope, corto el aliento, ronca la voz:

—¡Mi general, mi general, huyamos!

El general, sin inmutarse:

—¡Aun no es tiempo!

LA SOLUCIÓN CHINA

He aquí el consejo de amigo que en conversación confidencial dió a un diplomático inglés un hombre de Estado chino:

«Vosotros (los ingleses) no podéis ganar la guerra, porque los alemanes no sacan su escuadra, y vosotros no podéis entrar a buscarla. La única manera de ganar la guerra es hacer la paz. Aceptáis las condiciones alemanas, firmáis el Tratado. Todo el mundo se regocija. Y para celebrar el acontecimiento convidáis a los marinos alemanes a una revista naval. Mandan ellos la escuadra, y en cuanto sale del puerto, la destruís.»

En el próximo número publicaremos el retrato del general sir Henry Rawlinson; el mapa de Albania, con el avance franco-italiano, el de la región de Yprés, con la situación de los ejércitos beligerantes, en colores, y grabados de actualidad en negro.

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO

1.ª Por ser la historia de la patria.

2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.

3.ª Por la autoridad de sus autores.

4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.

5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.

6.ª Por su novísima presentación.

7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.

8.ª Por ser la más económica de las publicadas.

9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y

10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO · PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS · M. SEGUÍ EDIT BARCELONA